I MUNDIAL DE CLUBES

España, como anfitriona, consigue el primer título

Durante la semana del 1 al 7 de junio la ciudad alicantina de Jávea y su club náutico han acogido la celebración del I Mundial de Clubes de Pesca de Altura, en el que han participado catorce equipos de cinco países. La elite de la alta competición internacional se ha dado cita en estas aguas mediterráneas, aunque han sido los equipos nacionales los que han ocupado el primer lugar del podio, mientras que el triunfo final ha sido para el club Mar Sport-Audaz.

Pesca de Altura

Cambios de última hora

Este primer campeonato de pesca de altura por clubes debía haberse celebrado en Egipto, pero en el último momento el país designado renunció y la Federación Española y el Club Náutico de Jávea, que celebra este año su 50 aniversario, recogieron el testigo y en tan solo cuatro meses han organizado un mundial que podemos calificar como éxito, aunque dos aspectos ajenos a la organización han ensombrecido el desarrollo del evento: la nueva normativa que prohíbe la pesca de atún rojo en competición, y la meteorología.

Los equipos españoles durante la ceremonia de inauguración.

Formalización de inscripciones en la sede del C. N. de Jávea.

La reunión de patrones trató de las nuevas prohibiciones.

Recogida de las capturas.

Sorteo de equipos y embarcaciones para las tres mangas.

Gran actividad por la mañana...

Instalaciones deportivas del C. N. de Jávea.

Preparativos

El domingo día 1 por la noche todos los participantes debían dormir en Jávea, siendo el lunes el día que marcaba el inicio de las actividades del mundial. Por la mañana saludamos a todos los amigos de allí: Pepe Buigues, Marcel Sala, Vicente Campaner, Toni Ribes, Cristóbal Miravet... La expectación para ellos era altísima, lo mismo como organizadores que como equipos de competición e incluso como patrones charteando sus barcos; todos tenían un gran interés en que todo se desarrollara a la perfección. También en el club encontramos a otros conocidos de la Federación Internacional y de la Federación Española, garantes de la buena marcha de la competición.

A media mañana se instalaron las oficinas del campeonato, donde los equipos iban recogiendo su documentación y regalos al tiempo que formalizaban oficialmente la inscripción, reuniendo a un total de 14 equipos: cuatro equipos italianos, tres equipos franceses, un equipo egipcio, otro portugués y cinco equipos españoles, representando a otros tantos clubes. En los equipos españoles estaban patrones como Pascual Dura, Santiago Villaverde, Carlos Torres, Juan Carlos García o Antonio Roselló, así que la lucha iba a ser dura y hasta el último segundo.

Por la tarde, a las seis y media, todos los participantes enarbolaban los estandartes de sus respectivos clubes y países, desfilando por las calles de Javea para acabar en la recepción oficial por parte de las autoridades y con la izada de banderas y la ceremonia de los himnos. A continuación se sirvió un cocktail de bienvenida en la carpa instalada en el club náutico para el concurso.

El martes día 3, hasta las seis y media de la tarde, hora de la reunión de capitanes, no había ningún acto programado, así que la mayoría de los equipos aprovecharon para salir en barco propio o charteado para hacer un reconocimiento de la zona. Las aguas no estaban demasiado calientes, mostrando un máximo de 21º, así que la actividad de los peces de altura no era grande. Se preveía poco pescado y muy suelto factores que complicaban las expectativas del campeonato, además, la incomprensible norma del ministerio de prohibir la captura de atunes rojos en concursos dejaba en el aire la duda de lo que decidiría la organización al respecto.

A las seis y media de la tarde dio inició la reunión de patrones, que contó con la presencia de los máximos responsables del club y de la Federación Española e Internacional de Pesca. La primera decisión del comité organizador fue la de no validar las capturas de atún rojo, lo que provocó grandes protestas por parte de los equipos italianos y franceses, que sin comunicación previa veían como se suprimía la estrella de las capturas en la competición. Quedaban como especies válidas la albacora, la llampuga o dorado, la bacoreta, los peces de pico y las tintoreras y marrajos. Quedaba prohibido además pescar en fondos de menos de 100 metros y se autorizaban hasta cinco cañas por barco, mientras que las líneas quedaban limitadas a 30 libras. Señuelos como las plumas, vinilos o rafias montarían un solo anzuelo o dos en tándem, y los pececillos artificiales podían montar ancoretas. La clasificación se haría por el sistema de mangas, resultando ganador el equipo que sumara menos puntos al finalizar los tres días de pesca. A continuación se realizó el sorteo de embarcaciones, con lo que los equipos sabrían qué barco le correspondería cada jornada.

Uno de los equipos españoles participantes era el Arco de Darwin del Club El Masnou, capitaneado por Juan Carlos García. Su tripulación la completaban Carlos Areales, Teodoro Andrés, Gregorio Sanz, Yareslaw Vlasamy y el que suscribe, Jordi Gómez. En el sorteo de barcos nos correspondió el primer día el Llop Marí, el segundo día el Papichulo y el tercer día el Quitet. Las espadas estaban ya en alto y para prepararnos ante los tres días que nos espe-

Los patrones, marineros y skippers intercambian opiniones.

Las clásicas rafias se mostraron como los señuelos más efectivos.

Pesca de Altura

El equipo de Jávea partía como favorito.

Barcos fuera de bocana, esperando la salida.

raban, finalizada la reunión nos fuimos a cenar con el patrón del Llop Marí, Mariano Iglesia, que sería nuestro primer anfitrión.

La manga de la gloria

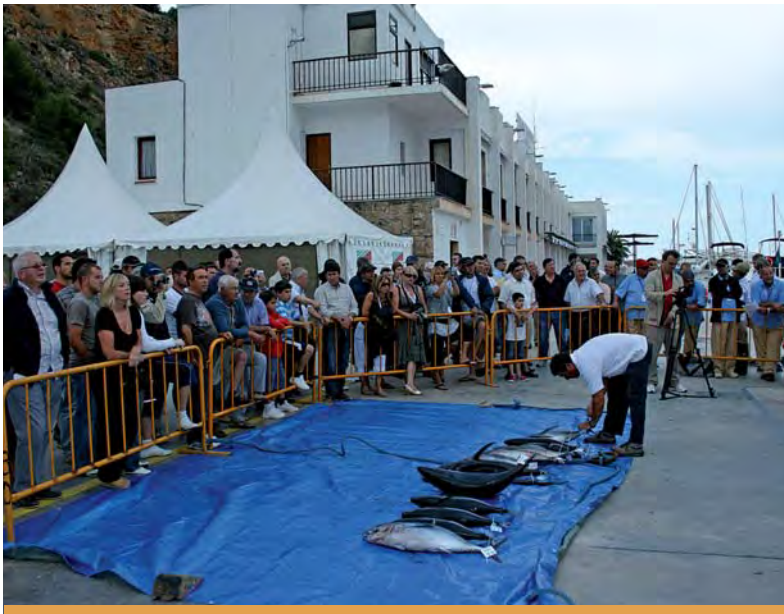
A las cinco de la mañana del miércoles sonaba el despertador. A las cinco y media ya estábamos en el restaurante del club, donde se sirvió un completo almuerzo. A las seis y media los barcos empezaron a calentar motores y a las siete menos cuarto empezaban a soltar amarras. Pasada la bocana del puerto de Jávea quedamos a la espera hasta unos minutos más tarde de las siete, cuando desde la radio, por el canal 69, se daba la salida. Los barcos pusieron rumbo sur, donde se suponía que estaba el pescado, y la velocidad de las embarcaciones se había limitado a 20 nudos, para evitar diferencias apreciables.

Cuando llevábamos una hora y media de navegación el patrón dio la señal de cañas al agua. Estábamos cerca de unos barcos arrastreros y la sonda marcaba pescado, y estuvimos curricaneando por allí hasta pasadas las diez de la mañana, aunque no hubo ninguna picada, de ahí que el patrón ordenara recoger líneas y emprendimos la navegación de nuevo hacia el sur.

Llegamos a la zona elegida y montamos de nuevo las cinco cañas autorizadas, y

No llevábamos ni 20 minutos pescando cuando tuvimos una picada doble que Carlos y Teo trabajaron bien. Eran dos atunes sanjuaneros, de unos cuatro kilos, por lo tanto desilusión, devolución de los peces al agua y a seguir curricaneando por la zona. Los atunes habían picado a dos señuelos totalmente diferentes; por un lado a un pececillo artificial, y por otro a una estupenda rafia montada para la ocasión por nuestro buen amigo Jesús Torralba Jr., así que seguimos paseando tres rafias y dos pececillos en espera de nuevas picadas válidas. La monotonía de la cacea solo se vio alterada por el avistamiento de una lancha de narcotraficantes abandonada por avería en medio de la mar, y cuya posición fue comunicada a las autoridades por varios de los barcos del concurso y que estábamos en la zona.

A bordo del Quitet, de Paco Navarro.


Pesaje de las capturas conseguidas en la primera manga.

Pesca de Altura

Salida de las embarcaciones...

De pronto la caña más larga de la banda de babor empezó a soltar hilo. No hacía ni un minuto que había revisado el freno y por la fuerza y la cantidad de hilo se veía que era una pieza mayor que las anteriores. Rápidamente cogí la caña y en mi fuero interno empecé a rezar para que fuera albacora; había picado a una rafia, así que no se podía aflojar la tensión ni un momento hasta que de pronto el pescado se vino para el barco; dejé de bombear y puse todo el empeño en recoger lo más rápido que podía hasta que de nuevo el pescado intentó huir y volví a notar su tensión. Respiré. El pescado ya estaba cerca del barco y las gafas polarizadas me permitieron ver la larga aleta pectoral, era una albacora. El capitán pronto dio un ganchazo a la canaria, por la banda, y pieza a bordo. La alegría fue indescriptible, al menos ya puntuábamos.

Rápidamente volvimos a calar las cañas y pasada una media hora más o menos el carrete de estribor empezó a soltar hilo. Juan Carlos cogió la caña y el resto del equipo empezó a recoger las demás. Yo tomé la de babor, la más larga, y de repente la caña se arqueó; era una picada doble... Poco a poco fuimos ganándole la batalla a los peces y Carlos se encargó del gancho. Logramos dos albacoras más que subieron a bordo, empezando los gritos, abrazos, más gritos. ¡Tres piezas en un día que se auguraba pobre en capturas!

Al volver al puerto, pasadas las seis de la tarde, la sorpresa aún fue mayor; Fuimos el equipo con más capturas, tres, seguidos por el Mar Sport-Audaz, con una albacora y una lampuga, y el Thon Club de Le Gran Bouche, con una albacora de 16 kilos. Habíamos conseguido la primera posición en la primera manga del primer campeonato del mundo de clubes, y para nosotros era un gran éxito.

El resto de los equipos españoles tuvo una suerte irregular; El C. N. Arenys de Mar - Venezia consiguió la cuarta plaza con dos albacoras, mientras los favoritos, el C. N. Jávea y el R. C. Regatas de Alicante se tenían que conformar con la novena y la undécima plaza al conseguir solo una cap-

Todo a punto para comenzar la segunda jornada.

Pesca de Altura

Salida de barcos en la segunda manga.

Equipo de El Masnou – Arco de Darwin, con sus capturas.

tura. En total, en la primera manga se capturaron quince piezas y tres barcos volvieron de vacío.

Cambio de tiempo

El segundo día de pesca nos hicimos a la mar en el Papichulo, del C. N. Jávea. El estado de la mar era molesto, con marejadilla y zonas de marejada. Nuestra embarcación, una Luhrs de nueve metros, sufrió los embates de la mar durante toda la mañana y hasta el mediodía día, cuando roló el viento. Intentamos todo lo imaginable y lo inimaginable para conseguir una captura, pero la mar estaba hinchada y curricaneando hacia el este vimos a lo lejos un barco solitario; era el Quitet, que ese día embarcaba el equipo del Mar Sport - Audaz. Llegamos justo a tiempo de ver como tenían una picada doble y pensamos: "Estamos en la zona y ahora es el momento de las picadas". Negativo, pues no hubo continuidad y para el Audaz fueron las únicas picadas del día; las nuestras nunca llegaron.

Seguimos curricaneando por el veril de los 1000 metros y las horas pasaban y los nervios explotaban. Solo tuvimos dos pequeñas picadas; un pez "bolsa" y un pez "trozo de red"... Sobre las tres, el Llop Marí, que ese día embarcaba al Venezia, pasó por nuestro lado y de pronto lo vimos parar y salieron los tripulantes a la popa ¡Qué mala suerte! A nuestra estela y les pican a ellos, aunque luego resultó que tuvieron una picada doble de un pez "caja de madera", así que también ellos volvieron a puerto sin capturas.

A las cuatro levantamos las líneas, pues la mar estaba gruesa y no podíamos avanzar a más de 14 o 15 nudos. La hora máxima para entrar a puerto eran las seis y media de la tarde, e íbamos bien de tiempo, pero cuando nos faltaban unas doce millas para el Cabo de San Antonio se paró el motor de babor y no hubo manera de volverlo a arrancar. Comunicamos la avería por radio y varios barcos, el I.lusió, el Almadrava, el Gori, se ofrecieron a ayudarnos, aunque les dijimos que no era necesario, pues volvimos a puerto con un solo motor y llegamos sobre las ocho de la noche, por lo que nos perdimos el pesaje. En la segunda jornada de

Pieza mayor lograda en la primera manga.

Arco de pesaje, rodeado de curiosos y aficionados.

Pesca de Altura

Los equipos españoles celebran el triunfo.

competición la primera plaza fue para el Real Club de Regatas de Alicante, con dos albacoras, seguido del Club Náutico Albufeira, de Portugal con otras dos capturas, mientras que tercero fue el Audaz, con las dos albacoras que nosotros les habíamos visto pescar. El Club Náutico de Javea consiguió la cuarta plaza con una albacora, mientras el C. N. Masnou y el C. N. Arenys de Mar volvíamos sin capturas. En total se pesaron trece albacoras y cuatro barcos hicieron cero, por tanto quedaba todo por decidir en la última jornada.

Borrasca y mala pesca

El último día de competición nos embarcamos en el Quitet, con los hermanos Francisco y Antonio Navarro, dos lobos de mar. También nos acompañaba Jorge, un cámara de la televisión valenciana curtido en los campos de fútbol, pero novato en las competiciones de pesca. El día era desapacible ya que la noche anterior había llovido bastante y la mar tenía "trangulo". Además, soplaba viento de mestral, y como dicen por aquí. "mestral ni peix ni pardal" (mistral, ni pez ni gorrión)

A las siete se dio la salida conjunta de las embarcaciones y nosotros pusimos la proa al sur, hacia los veriles donde se estaba tocando el pescado. Cuando llevábamos una hora de navegación vimos unas grandes pajareras y muchos delfines comiendo, paramos y calamos cañas y aunque estuvimos curricaneando casi una hora, no tuvimos ninguna picada, por lo que recogimos líneas y de nuevo hacia el pesquil elegido, una zona conocida en las cartas náuticas como "La Bota". Al llegar montamos los cinco equipos y empezamos a navegar a velocidad de curri, pero el tiempo pasaba rápidamente y las picadas no llegaban. En la espera estuvimos hablando con Antonio y Paco, nuestros anfitriones, pues en su juventud habían trabajado en barcos profesionales de arrastre, que saliendo de la península llegaban hasta Marruecos en busca del calamar... Recordaron tiempos pasados, cuando la pesca era abundante y las embarcaciones solo tenían la ayuda del compás y del sextante para navegar. Me estuvieron hablando de Gran Tarajal, en Fuerteventura, que ni siquiera era

Los mejores patrones también fueron premiados.

Pesca de Altura

Medalla de Plata para el Thon Club de Le Grand Bouche, de Francia.

Medalla de Bronce para el Clube Pesca e Nautico Albufeira, de Portugal.

CLASIFICACIÓN GENERAL			
Jávea – Alicante - I Mundial de Clubes			
Pos.	Club	Región	Puntos
1º:	Mar Sport – Audaz	España	14
2º:	Thon Club de le Grand Bouche	Francia	15
3º:	Club Pesca Nautico e Dep. Albufeira	Portugal	16
4º:	Club Náutico Arenys de Mar – Venezia	España	17,5
5º:	Circolo Partenopeo Dimensione Pesca	Italia	20
6º:	Real Club de Regatas Alicante	España	21
7º:	Club Náutico de Jávea	España	22
8º:	Club Pesca Masnou - Arco de Darwin	España	22,5
9º:	Shooting Club Alejandría	Egipto	24
10º:	Tuna Pontino Club	Italia	27,5
11º:	Club S. N. Mouisseques	Francia	28
12º:	Adriatic Sea Sportfishing	Italia	28
13º:	C. P. S. Carry Peche Sportive	Francia	28,5
14º:	Albarella Angler´s Club	Italia	30

puerto, sino una ensenada donde recalar antes de cruzar el canal entre las Canarias y África. Antonio nos decía: "Hoy es mar de un día". En clara contraposición a las campañas de setenta u ochenta días compartiendo barco con quince o veinte hombres que vivió en su juventud.

Con la conversación íbamos pasando el día, pero las picadas seguían sin llegar, hasta que al mediodía el pescado que marcaba la sonda empezó a ascender, pero seguíamos sin oír los carretes. A las cuatro de la tarde empezamos a curricanear rumbo norte para ganarle millas al regreso, y aunque la mar se estaba calmando los peces seguían esquivos. A las cinco menos diez el patrón mandó levantar líneas, y rumbo a Jávea con una gran desilusión. Antonio, durante el regreso, me dijo mirando a Jorge, el cámara de televisión: "Marinero nuevo, borrasca y mala pesca" Tal vez. O tal vez influyó negativamente, además del viento y el novato, el terremoto que, según nos enteramos por la noche, se había producido y que había tenido su epicentro entre Alicante y Argel. Sea por el motivo que fuere lo cierto es que solo tres embarcaciones consiguieron capturas ese día, pinchando un total de once equipos en la tercera y definitiva jornada, así las capturas del día las presentaron el C. N. Arenys de Mar, el Tuna Pontino Club y el Thon Club, de le Grand Bouche. Más que pesaje, que fue muy rápido, el desenlace estuvo en el recuento de puntos. El Mar Sport - Audaz, a pesar de pinchar en la última manga, se alzó con el título de Campeón del Mundo por Clubes. A solo un punto de diferencia se llevó el subcampeonato el equipo francés de Thon Club, de le Grand Bouche. La tercera plaza fue para el equipo portugués Clube Pesca e Nautico Deportivo Albufeira. Finalizada la competición, al día siguiente, sábado, se sirvió por la noche una cena de clausura en el curso de la cual se hizo entrega de premios a los ganadores. El Audaz, del Club de Pesca Mar Sport conseguía un segundo título mundial volviendo a demostrar que, hoy por hoy, es el mejor equipo español de competición en Pesca de Altura. Otro momento emotivo en la ceremonia de clausura fue la entrega de la insignia de oro de la Federación Española a Pepe Buigues, responsable de la organización de este I Mundial de Clubes de Pesca de Altura 2008.

Texto y Fotos: Jordi Gómez

Medalla de Oro para el equipo español del Mar Sport Audaz.

Pesca de Altura